

Homily – Faithful Departed – San Fernando Cemetery # 2 – Nov. 2, 2022

Because of original sin, it seems as though our senses wish to fool our faith. Although, after death, the body dissolves into dust, the soul is brought to the definitive encounter with God. The Book of Wisdom says, *“the souls of the just are in the hand of God, and no torment shall touch them there.”* We need to take God at His word and truly believe this! We need to believe that Christ is our Good Shepherd, who will lead us to the green pastures of heaven. We need to trust that Jesus is our resurrection and our life!

The resurrection of Christ is at the core of our faith, and therefore our own resurrection is too. God is the creator of the whole human person, body and soul. He is God of the living and not of the dead. Jesus is the fulfillment of the promise made to Abraham and his descendants. He is the good news. He is the resurrection and the life.

Homilía – Fieles Difuntos – Cementerio San Fernando # 2 – 2 de noviembre de 2022

A causa del pecado original, parece como si nuestros sentidos quisieran engañar a nuestra fe. Aunque después de la muerte el cuerpo se convierte en polvo, el alma es llevada al encuentro definitivo con Dios. El Libro de la Sabiduría dice: *“Las almas de los justos están en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará”*. Necesitamos aceptar la palabra de Dios y verdaderamente creer esto. Necesitamos creer que Cristo es nuestro Buen Pastor, quien nos llevará a los verdes pastos del cielo. ¡Necesitamos confiar en que Jesús es nuestra resurrección y nuestra vida!

La resurrección de Cristo está en el centro de nuestra fe y por lo tanto, nuestra propia resurrección también lo está. Dios es el creador de la persona humana entera, cuerpo y alma. Él es Dios de vivos y no de muertos. Jesús es el cumplimiento de la promesa hecha a Abrahám y a sus descendientes. Él es la buena noticia. Él es la resurrección y la vida.

The Dormition and the Assumption of our Blessed Mother represent the first fruit of our hope, which awaits all who are willing to accept God's promise.

It is Jesus who will resurrect on the last day those who have believed in him and will have participated in his Body and Blood. God in his omnipotence, by the same force that acted in the resurrection of Christ, will definitively restore our body to an incorruptible life, uniting to it again the soul that keeps the hope. The faithful will all be definitively united in Christ and live in Him. Death is our encounter with the living God. Those who have died in Christ will live forever.

All of us will rise. The Father has entrusted us into the hands of the Son. This is our cause for hope, which, as St. Paul says, *“does not disappoint, because the love of God has been poured out into our hearts through the Holy Spirit that has been given to us.”* (Rom 5:5).

La Dormición y la Asunción de María Santísima representan el primer fruto de nuestra esperanza, que espera a todos los que estén dispuestos a aceptar la promesa de Dios.

Es Jesús quien en el último día resucitará a los que hayan creído en él y hayan participado de su Cuerpo y Sangre. Dios, en su omnipotencia, por la misma fuerza que actuó en la resurrección de Cristo, restaurará definitivamente nuestro cuerpo a una vida incorruptible, uniendo a él nuevamente el alma que guarda la esperanza. Todos los fieles estarán definitivamente unidos en Cristo y vivirán en Él. La muerte es nuestro encuentro con el Dios vivo. Los que han muerto en Cristo vivirán para siempre.

Todos nos levantaremos. El Padre nos ha encomendado en manos del Hijo. Esta es la razón de nuestra esperanza que, como dice san Pablo, *“no quedará defraudada, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado”* (Rom 5, 5).

Our loved ones, who have gone before us, are *“in the hand of God”* (Wis). They are also his family, and God remains faithful to his family. He will not reject anyone who comes to him. We commemorate the lives of the faithful departed, with faith and hope in the Lord who has made us all his own family. We entrust them to His mercy.

We are here to celebrate our roots, the story of our families. Those memories you share with each other are important, as they speak to the mission of Christ alive in the heart of his people. May we remember with joy those moments in the lives of those who have passed through the gates of death, even if we mourn their loss. Pope Francis says that the people of God *“journey toward the final promise and toward its fullness; they are a Chosen People who have a promise in the future and who journey toward the fulfilment of this promise.”*

Nuestros seres queridos que nos han precedido están *“en manos de Dios”* (Sab). Ellos también son su familia y Dios permanece fiel a su familia. No rechazará a nadie que se acerque a él.

Conmemoramos la vida de los fieles difuntos con fe y esperanza en el Señor que nos ha hecho a todos su propia familia. Los encomendamos a su misericordia.

Estamos aquí para celebrar nuestras raíces, la historia de nuestras familias. Esos recuerdos que comparten unos con otros son importantes, ya que hablan de la misión de Cristo vivo en el corazón de su pueblo. Recordemos con alegría esos momentos en la vida de aquellos que han atravesado las puertas de la muerte, incluso si lamentamos su partida. El Papa Francisco dice que el pueblo de Dios *“camina hacia la promesa definitiva, hacia la plenitud; es un pueblo elegido que tiene una promesa en el futuro y camina hacia esta promesa, hacia la realización de esta promesa”*.

Therefore, rooted by our spiritual memory, we need also to reflect on how we may live our own lives in the light of the inevitability of death, which shall come to each one of us.

Our Lady of Guadalupe, pray for our faithful departed and help us prepare well for heaven.

Por lo tanto, arraigados en nuestra memoria espiritual, necesitamos también reflexionar sobre cómo podemos vivir nuestra propia vida a la luz de la inevitabilidad de la muerte, que nos llegará a cada uno.

Santa María de Guadalupe, ruega por nuestros fieles difuntos y ayúdanos a prepararnos bien para el cielo.